

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Número 141 | Octubre de 2021

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA

Crecimiento por debajo de lo previsto y un otoño lleno de incertidumbre

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

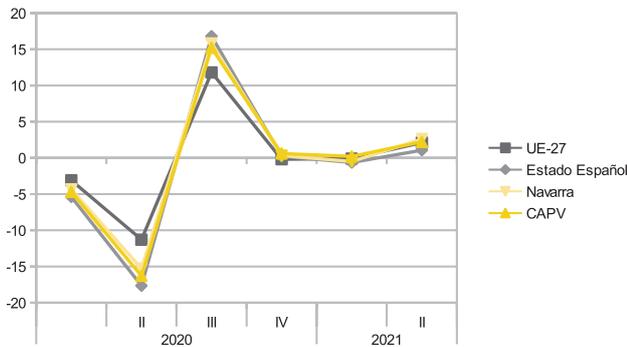
ELA
EUSKAL SINDIKATUA



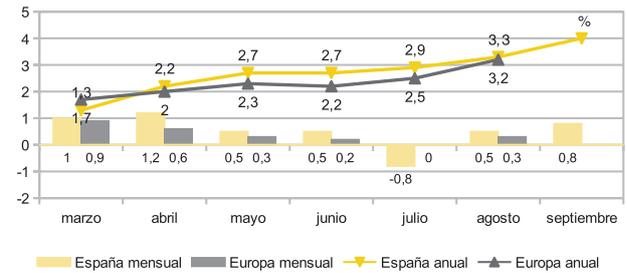
MANU ROBLES-ARANGIZ
FUNDAZIOA

DATOS DESTACADOS DE ESTE ANÁLISIS DE COYUNTURA

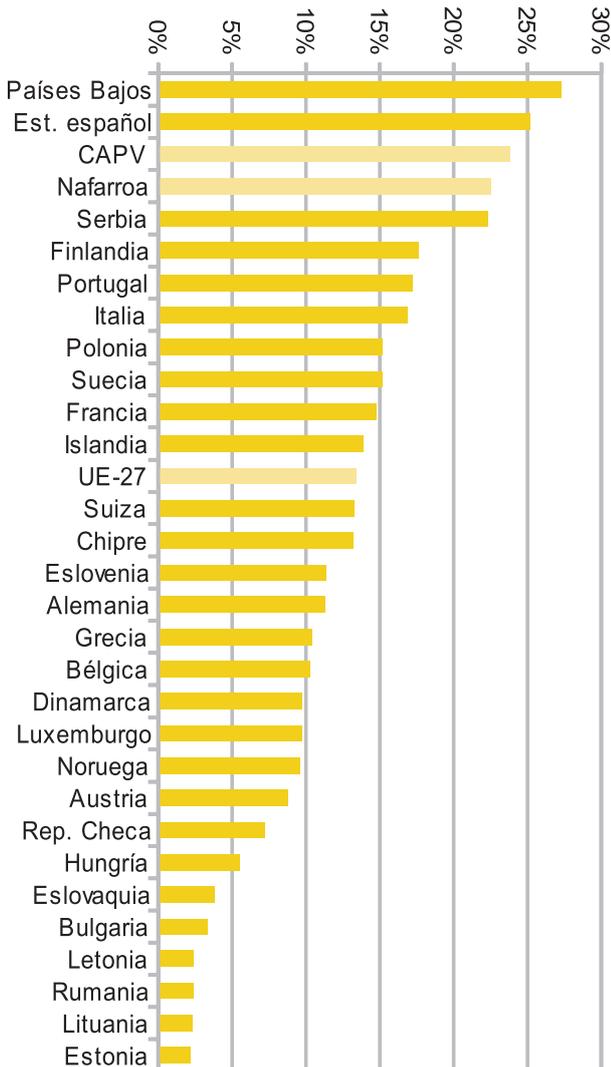
Evolución intertrimestral del PIB



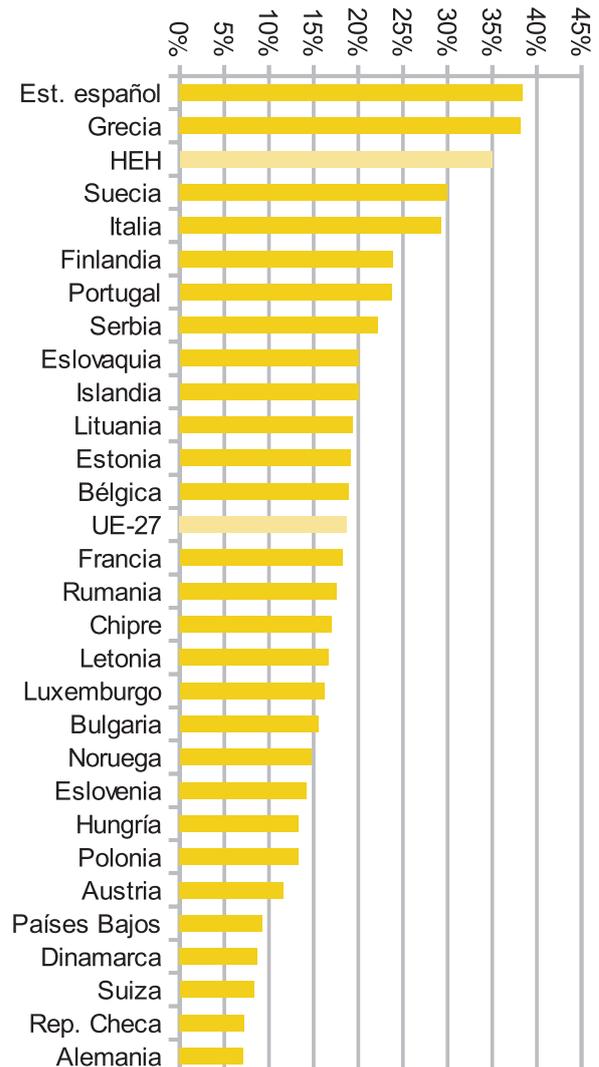
Variación de la inflación en el Estado español y la UE-27



Tasa de temporalidad de UE-27 y HEH



Tasa de desempleo juvenil de la UE-27 y HEH



ÍNDICE

1. Entorno económico	4
1.1. Europa	5
2. Indicadores de empleo.....	7
2.1. Población ocupada.....	7
2.2. Contratos	8
2.3. ERTes.....	9
2.4. Desempleo	10
2.5. Población joven.....	10
2.6. Europa	11
TEMA CLAVE DEL MES:	
ELA exige a el PNV, EH BILDU	
y PODEMOS que no avalen ningún	
recorte ni el MEI en la reforma	
de pensiones	13

SIGLAS UTILIZADAS

HEH	Hego Euskal Herria
CAPV	Comunidad Autónoma del País Vasco
UE	Unión Europea
PIB	Producto Interior Bruto
SEPE	Servicio Público de Empleo Estatal
ERTE	Expediente de regulación temporal de empleo
INE	Instituto Nacional de Estadística
EEUU	Estados Unidos
ONU	Organización de las Naciones Unidas
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
BCE	Banco Central Europeo
IPC	Índice de precios de consumo
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

ANÁLISIS DE COYUNTURA

INTRODUCCIÓN

Este otoño se nos presentan distintas adversidades tanto en el plano social como en el plano económico. En el primero de ellos, durante las próximas semanas se van a decidir varias cuestiones que van a tener consecuencias directas en la clase trabajadora, desde la reforma de las pensiones pasando por temas de impacto social como el precio de la luz o los alquileres, hasta la negociación de la reforma laboral. El plano económico se muestra lleno de incertidumbre, es cierto que los indicadores parecen mejorar como consecuencia de un cierto grado de apertura y de la relajación de medidas gracias a la vacunación; sin embargo, la recuperación está siendo asimétrica y existen muchos factores que no auguran un escenario optimista para el corto plazo.

El presente informe contiene tres apartados. En el primero, se abordarán algunos elementos acerca del nuevo escenario que se nos presenta y se realizará un repaso de los indicadores económicos. En el segundo nos centraremos en los datos del empleo. Finalmente, como tema del mes, se señalan algunas cuestiones sobre la nueva reforma de pensiones.

** Este informe se ha realizado con información actualizada a 18 de octubre de 2020*

Manu Robles-Arangiz Institutua
@mrafundazioa
www.mrafundazioa.eus
Bilbo, Octubre de 2021

1.

Entorno económico

Aunque algunos gobernantes estén empeñados en dar una imagen positiva del entorno, hay ciertas variables que no presentan ese panorama tan alentador. En ese sentido, hay que analizar con cautela algunos elementos del contexto económico actual, y para ello realizaremos un breve repaso del contexto económico mundial para después aterrizar en nuestro territorio, ya que para entender la realidad socioeconómica de Hego Euskal Herria resulta necesario reparar al panorama internacional.

Los países con mayor nivel de riqueza se encuentran en un escenario post-pandémico, que poco tiene que ver con el anterior a la aparición del Covid-19, y es que la pandemia ha acelerado la reconfiguración de todo el sistema económico-social. A continuación, se señalan algunos elementos que caracterizan esta nueva realidad:

- a) El capitalismo ha entrado en una nueva fase que tiene como protagonista la revolución industrial 4.0. Esta nueva fase surge como respuesta a la reducción de la tasa de ganancia empresarial y al descenso de la productividad que estaba ocurriendo desde hace muchos años. Y es que el capital necesitaba un cambio en el sistema productivo para generar mayor beneficio, ergo mayor acumulación. Es ahí donde aparecen la digitalización, automatización y robotización, que sustituyen al capital humano, y las tecnologías adquieren una gran relevancia en la cadena de producción. Estas cuestiones, como no puede ser de otra manera, tienen consecuencias directas en el empleo.
- b) Otro de los elementos a tener en cuenta es la crisis de la globalización. La pandemia ha puesto de manifiesto muchas debilidades del sistema capitalista, tanto en el sistema productivo como en otras esferas de la vida. Las políticas aplicadas durante años, que tenían como objetivo el abaratamiento de los costes, conllevaron la deslocalización de la producción y la pérdida de industrias estratégicas en occidente. Lo que a corto plazo parecía una buena estrategia desde el punto de vista del beneficio, a largo plazo se ha vuelto en contra. Y es que el efecto de dichas políticas comienza a verse hoy. La dependencia es total con los proveedores que se encuentran a miles de kilómetros. Ejemplos de ello fueron las carencias en material sanitario al inicio de la pandemia, así como la actual crisis de suministros.
- c) Una tercera cuestión es que, a diferencia de la crisis del 2008, la respuesta inicial dada por las instituciones ha sido una especie de nekeynesianismo. Esto es, un aumento del gasto público y la suspensión temporal de las reglas de austeridad. Sin embargo, este nuevo rol no cambia en absoluto el fondo de la cuestión, dado que un aumento de inversión pública no supone automáticamente una mejora de las condiciones materiales de la clase trabajadora. Es decir, que el Estado haga “cosas”, no supone ni por asomo una vuelta al Estado del Bienestar. Lo que realmente es necesario analizar es a quién va dirigida esa inversión y a quien favorece, y claramente las grandes corporaciones van a ser las grandes beneficiadas. Por tanto, el objetivo de esta nueva política continúa siendo preservar el sistema imperante.
- d) Estamos viendo las consecuencias de la ya anunciada crisis energética y de materiales. Nos encontramos ante la evidencia de los límites de muchos de los recursos naturales esenciales para el mantenimiento del sistema (petróleo, carbón, uranio, gas natural, etc.). Como señala el Panel de expertos de la ONU sobre el cambio climático (IPCC), la única forma de evitar el colapso climático es apartarse de cualquier modelo basado en el crecimiento perpetuo. En este contexto, la falta de microchips es solo un ejemplo de lo que va a pasar si no se toman medidas urgentes y drásticas para transformar radicalmente el modelo económico y social.
- e) Todo lo señalado se enmarca en una guerra comercial y geopolítica entre dos potencias que luchan por acaparar el mercado mundial, en el que Europa ni está, ni se le espera. China ha salido reforzada de la crisis y EEUU sigue con su liderazgo en la economía mundial. No sería de extrañar que en unos años el país asiático tuviese la hegemonía mundial, dada su expansión por todo el planeta. No obstante, esa hegemonía pasa por liderar el sector de la tecnología y en esta cuestión EEUU aventaja por el momento al país asiático. Estos factores, como muchos otros, configuran la nueva realidad a la que tendrá que hacer frente la clase trabajadora.

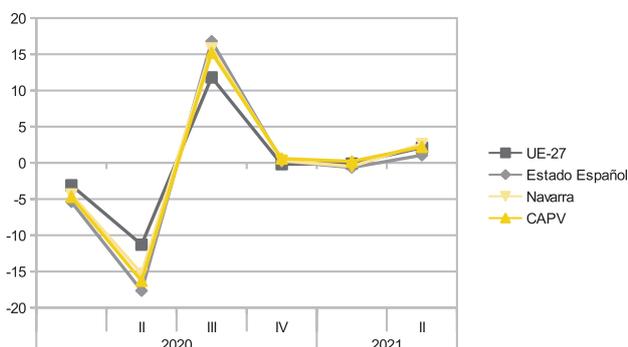
1.1. Europa

Europa no escapa de la guerra comercial ni de los conflictos geopolíticos. La respuesta de las instituciones europeas para hacer frente a las consecuencias de la pandemia y no quedarse atrás en dicha guerra tecnológica, fueron los fondos Next Generation. Unos fondos que, como hemos señalado en reiteradas ocasiones, van a condicionar la política económica de los próximos años y están dirigidos a las grandes corporaciones. A pesar de ello, la economía de la UE no pasa por sus mejores momentos, como vamos a ver a continuación:

• PIB

Si analizamos los datos de la Unión Europea, observamos que en el segundo trimestre en la Unión Europea hubo un crecimiento del 2,1% respecto al primer trimestre, si bien en el primer trimestre se había contraído un 0,1%. El saldo interanual indica que el aumento del PIB ascendió a un 13,8%. En el Estado español, a pesar de las buenas predicciones de los distintos organismos, después de la revisión de cifras de septiembre, el crecimiento tan solo fue del 1,1% respecto al primer trimestre y de un 17,5% interanual, unas cifras inferiores a los que se habían predicho en un inicio. Si ponemos el foco en la evolución en HEH, la situación mejora respecto a la del Estado. La subida del PIB en el segundo trimestre respecto al primero en la CAPV fue del 2,2%, mientras que en Navarra se situó en el 2,6%.

Gráfico 1: Evolución intertrimestral del PIB



Fuente: Eurostat, INE, Nastat y Eustat

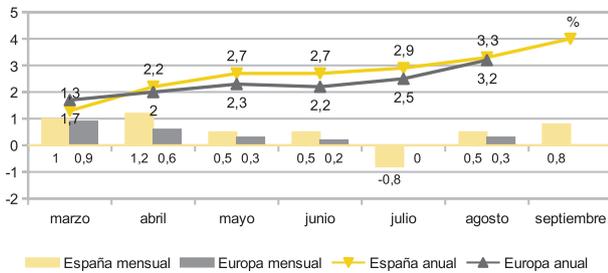
El crecimiento, como se ha señalado, está siendo limitado por los shocks de oferta, es decir, por la falta de insumos o materiales necesarios para la producción, que como consecuencia están formando cuellos de botella y que, como veremos en el siguiente apartado, afecta directamente al empleo. Esta cuestión está afectando en distintas áreas al continente europeo. En primer lugar, fue la crisis de los microchips, que obligó a parar fábricas de automóviles, también en Euskal Herria, lo que afectó a miles de trabajadores. Esto también se ha trasladado a otras muchas fábricas que comienzan a estar inactivas por la falta de suministros. Por tanto, el problema del sistema logístico global comienza a tambalear todo el sistema capitalista.

Es necesario señalar que la actual situación de crisis de la cadena de suministros no se puede achacar exclusivamente a la pandemia. Esta crisis existía antes de que el Covid-19 apareciera, por consiguiente, puede tratarse de una cuestión estructural que ponga patas arriba las dinámicas actuales del capitalismo.

• Inflación

El exiguo crecimiento se está dando al tiempo que la inflación alcanza máximos. La evolución de los precios está en tasas muy superiores respecto a hace un año, y por encima de la barrera del 2% marcado por el BCE. La inflación en agosto alcanzó una subida interanual del 3,2% en la UE, en el Estado español el IPC de septiembre ascendió hasta el 4%, la novena subida consecutiva y la más alta desde 2008. El encarecimiento de la luz, debido en gran medida al sistema de fijación de precios, es la principal causa de este aumento de la inflación. Recordemos que el sistema de fijación de precios está siendo afectado por la subida del precio del gas natural. La subida de precios también se ve en las materias primas que termina trasladándose al producto final. Asimismo, los precios del transporte marítimo han aumentado exponencialmente, lo que provoca la subida generalizada de los alimentos y productos básicos. Este encarecimiento generalizado está afectando directamente a la canasta básica y, por ende, a la clase trabajadora, ya que los precios están subiendo en mayor medida que los salarios; por consiguiente, se está dando una devaluación del poder adquisitivo.

Gráfico 2: Variación de la inflación en el Estado español y la UE-27



Fuente: Eurostat e INE

Estas cifras, además de afectar a la gente de a pie, también preocupan al mercado financiero por el riesgo del *tapering* (retirada de los estímulos por parte del BCE), ya que lo lógico ante un escenario inflacionario, sería que el BCE redujera sus políticas expansivas mediante la subida de los tipos de interés. Recordemos que, como respuesta a la pandemia, el BCE introdujo nuevos estímulos monetarios para, entre otras cuestiones, reactivar la demanda. También es cierto que llevaban aplicando una política monetaria expansiva desde 2012, que en marzo de 2015 se intensificó con el plan Draghi, mediante la compra masiva de activos.

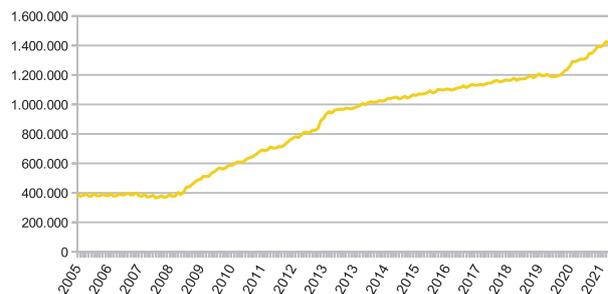
No obstante, si el BCE llevase a cabo dicha retirada brusca de estímulos, la oferta se vería todavía más afectada y podría llegar una nueva crisis. Ante esta situación, el BCE ha reiterado en numerosas ocasiones que esta inflación es temporal. Señala la causa como una cuestión coyuntural y augura que los próximos meses la situación y la inflación volverá a la normalidad. En ese sentido, predicen que la inflación va a reducirse a niveles cercanos al 2% en 2022 y al 1,5% en 2023. Por tanto, no parece probable un cambio de la política monetaria europea, con independencia de la evolución de los precios. Sin embargo, ya son muchas las voces que ponen en duda la posición del BCE; la vicedirectora del Banco Mundial ha declarado recientemente que no ve la inflación como algo transitorio y que podría ser persistente.

• Deuda

Es imprescindible analizar la evolución de la deuda. Tanto la deuda pública como la privada van en aumento. La de los estados crece exponencialmente, por la caída de ingresos, pero sobre todo, por el mayor gasto, mientras que la de las empresas y los hogares por la crisis de la pandemia y por el aumento de hipotecas.

El problema de la deuda existía antes de la pandemia. Los niveles de déficit público y de deuda eran ya muy elevados, a pesar de que los últimos años la economía había crecido. La deuda pública del Estado español previa a la pandemia era del 95,5% del PIB respecto al cierre del año 2019. Actualmente ha ascendido al 122,8%, debido al aumento del gasto que se ha podido realizar por la suspensión del Pacto de Estabilidad y Crecimiento Europeo. El problema de la deuda no se vislumbra a corto plazo, ya que para 2022 el pacto va a seguir suspendido. No obstante, en 2023 si volviesen las reglas de déficit y el techo de gasto, el gasto público se reduciría drásticamente. Como ocurre en estos casos, serían los servicios públicos y las personas con más necesidades las más afectadas.

Gráfico 3: Evolución de la deuda pública en el Estado español



Fuente: Banco de España

No podemos olvidar que recibir el dinero del programa Next Generation EU traerá consigo un aumento de deuda a la que tendrán que hacer frente las arcas públicas. Además, como ya lo estamos viendo, están condicionados a realizar una serie de inversiones y reformas, en consonancia con las recomendaciones que Europa le ha hecho al Estado español en el marco del Semestre Europeo. En este marco se ajustan las políticas presupuestarias y económicas de los estados miembros. En el caso del Estado español, entre otras recomendaciones, se urge a hacer sostenible su deuda pública y a equilibrar sus cuentas, y a asegurar que su sistema de pensiones sea sostenible. Es decir, el dinero que se reciba de este plan vendrá de la mano de reformas que recorten los derechos de la clase trabajadora.

• Previsiones

A pesar de lo señalado, las previsiones oficiales para este año y los próximos, son positivas en cuanto a indicadores se refiere. La OCDE ha publicado en septiembre sus previsiones de cierre del año 2021 y de 2022. Pronostican un crecimiento del 5,7% del PIB mundial en el año 2021; para el 2022 lo sitúa en un 4,5%. A pesar de estos datos a nivel global, la evolución por países va a ser desigual: India y China lideran el crecimiento, con un 9,7% y 8,5%, respectivamente, la zona euro crecerá un 5,3%; el Estado español lidera este crecimiento con un 6,8% según las estimaciones del organismo internacional. No obstante, las previsiones de otros organismos no son tan optimistas. El mismo gobierno español prevé un 6,5%, el Banco de España un 6,3% y CEPREDE lo reduce al 6%. Es necesario matizar que estos cálculos están realizados con el adelanto para el segundo trimestre del PIB realizado por el INE, que lo situaba en el 2,8%. Sin embargo, el INE redujo hasta el 1,1% el crecimiento trimestral, por lo que puede que el crecimiento sea aún menor de lo que se pronostica.

En cuanto a Hego Euskal Herria, las estimaciones del Gobierno Vasco sitúan el crecimiento en el 6,7% para este año, una cifra muy inferior a lo que se pronosticaba a comienzo del año. Además, según los datos del avance del tercer trimestre de Eustat, la economía en la CAPV creció tan solo un 0,8% respecto al trimestre anterior, una subida inferior a lo previsto, lo que supone una ralentización y hace muy difícil llegar a las estimaciones señaladas. Para 2022 el aumento se reduce al 6,4%. Respecto a las cifras del Gobierno de Navarra, la previsión del aumento del PIB para este año es de un 6,5% y para 2022 del 5%.

Tabla 1: Previsiones de 2021 y 2022

	2021	2022
Mundial	5,7%	4,5%
Estado español	6,8%	6,6%
Navarra	6,5%	5%
CAPV	6,7%	6,4%

Fuente: OCDE, Gobierno Vasco y Gobierno de Navarra

• Conclusión

Resumiendo podemos concluir que las cifras de crecimiento no son excesivamente positivas, la inflación está por las nubes, la crisis de suministros comienza a afectar seriamente, el BCE no tiene más herramientas para responder a la situación que se presenta, la deuda sigue en aumento, etc. Estos son algunos factores que hacen que la situación no sea tan halagüeña como algunos lo pintan y como se ha señalado en la introducción, lo que hace que el otoño este lleno de incertidumbre en el plano económico.

2.

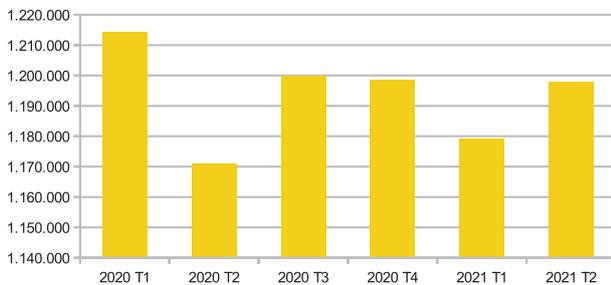
Indicadores de empleo

Los datos del segundo trimestre y de los últimos meses reflejan una mejoría respecto a los anteriores. Esto puede parecer lógico si tenemos en cuenta el desplome de los indicadores durante 2020. Sin embargo, la situación sigue siendo peor en relación al primer trimestre de 2020. A continuación, se analiza la evolución que han tenido los distintos indicadores del empleo, entre ellos, la población ocupada, la contratación, el desempleo y los ERTE. Para ello disponemos de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre, publicada por el INE, así como de las cifras que ofrece el SEPE.

2.1. Población ocupada

El número de personas ocupadas aumentó respecto al trimestre anterior en 18.700 en Hego Euskal Herria. Este aumento del empleo se dio en ambos territorios. De este modo, la CAPV se situó con 914.100 personas ocupadas y Navarra con 283.700. Aunque el aumento del empleo es un hecho, para llegar al nivel previo del inicio de la pandemia haría falta que hubiese 16.500 personas ocupadas más en todo el territorio. Si la comparación se realizase con el mismo trimestre de 2019, el resultado es aún más negativo: el número de ocupados disminuyó en 41.000 personas en el último trimestre. Además, es necesario señalar que todavía sigue habiendo miles de personas afectadas por un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) que son consideradas como ocupadas.

Gráfico 4: Evolución de de la ocupación en HEH

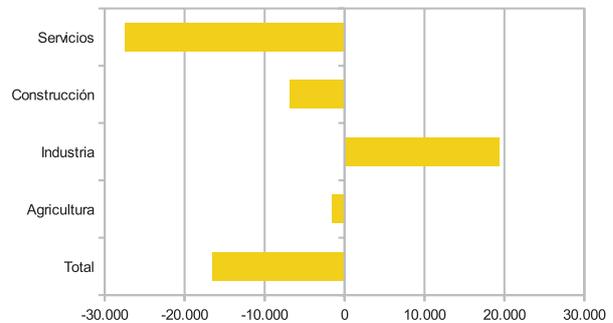


Fuente: INE

Si desagregamos los datos por género, vemos que el empleo entre las mujeres aumentó en 13.600 respecto al trimestre anterior y los datos son positivos en relación al primer trimestre de 2020. No obstante, sigue habiendo más de 36.000 mujeres ocupadas menos que los hombres, a pesar de que haya 83.000 mujeres más en edad de trabajar.

En lo que respecta a los sectores económicos, durante el segundo trimestre el número de personas ocupadas aumentó en todos los sectores, excepto en el de la construcción. Si realizamos un repaso de lo que ha ocurrido en la ocupación, el peso de la industria en la CAPV y en Navarra permitió que el impacto de la crisis provocada por el Covid-19 en el empleo fuese inferior que en el Estado español, ya que en la industria la ocupación cayó en menor medida en los meses más duros del confinamiento, y trimestre tras trimestre se ha ido aumentando la ocupación. El aumento del empleo que se ha dado en el sector de la industria desde que comenzó la pandemia asciende a 19.300 personas. Esto contrasta con el sector servicios que, con una mayor inestabilidad laboral y precarización, se desplomó por el cese de la actividad no esencial. Así, el sector terciario, ha sido el más afectado con 27.500 personas empleadas menos, aunque es cierto que el último trimestre se ha recuperado con fuerza, debido a la mejoría de la coyuntura.

Gráfico 5: Variación de la ocupación respecto al primer trimestre de 2020 por sectores



Fuente: INE

2.2. Contratos

La temporalidad y la parcialidad son dos de los aspectos que determinan el nivel de precarización de nuestros empleos. El Covid-19 ha dejado de manifiesto que este tipo de trabajos precarios son los primeros en ser destruidos en épocas de crisis; al mismo tiempo son los primeros en crearse dadas sus condiciones. El levantamiento de las restricciones y la época de primavera provocaron un incremento de las personas ocupadas, si bien lejos de los niveles previos a la pandemia. Sin embargo, muchos de los nuevos contratos son temporales y sensibles al ciclo económico.

A continuación, observamos cual ha sido la situación de las personas empleadas en relación a los tipos de contratos en el segundo trimestre. Por otro lado, analizaremos los contratos realizados este año (desde enero hasta agosto, incluido).

• Contratos a tiempo parcial

En HEH el 15,9% de la población ocupada tuvo un contrato a tiempo parcial en el segundo trimestre. Si observamos la evolución desde el comienzo de la pandemia, vemos que los primeros empleos en destruir fueron los empleos a tiempo parcial. A finales de 2020 se habían destruido más de 23.000 empleos temporales, mientras que entre las personas empleadas a jornada completa no hubo disminución alguna. Como se ha señalado en el punto anterior, en el segundo trimestre hubo una recuperación del empleo, pero esta recuperación recayó en los empleados con jornada

parcial. Es decir, de los 18.700 empleos generados 11.300 fueron parciales.

La diferencia de hombres y mujeres con un contrato de jornada parcial continúa siendo muy alta. En HEH, en el segundo trimestre, una de cada cuatro mujeres (25,6%) tuvo un contrato de estas características; mientras que, en el caso de los hombres, uno de cada catorce (6,9%). La jornada parcial de las mujeres, en gran medida, no suele ser voluntaria.

Una vez analizada la situación de los empleos con contrato a tiempo parcial, a continuación analizamos, a partir de datos del SEPE, los contratos iniciales realizados durante este año (hasta agosto, incluido). Los datos muestran que el 34,1% de los contratos de trabajo iniciales realizados fueron a jornada parcial, el 25,2% en Navarra y 38% en la CAPV. Si desagregamos los datos de los contratos parciales por género, queda de manifiesto la discriminación que sufren las mujeres en el mercado laboral. Lejos de resolverse las diferencias entre hombres y mujeres, los datos muestran que el porcentaje de los contratos a tiempo parcial realizados a mujeres fueron del 46,2% respecto al 22,6% de los hombres.

Tabla 2: Contratos

	Contratos con jornada parcial en el 2.º trimestre	Contratos inic. realizados a jornada parcial de enero a agosto
Mujeres	25,6%	46,2%
Hombres	6,9%	22,6%
Total	15,9%	34,1%

Fuente: INE y SEPE

• Contratos temporales

El aumento del empleo que hemos señalado en el apartado 2.1. proviene del empleo temporal. En el segundo trimestre hubo 18.700 personas ocupadas más y los datos de la contratación muestran que las personas con contratos temporales subieron en 19.000. Estos contratos se realizaron mayoritariamente a mujeres, 13.000 respecto a 6.300. Como consecuencia, la brecha que existía entre hombres y mujeres ha aumentado durante el segundo trimestre.

La tasa de temporalidad entre las personas asalariadas se situó en el 23,5% en Hego Euskal Herria en el segundo trimestre. Esto supone que en HEH hubo 244.200 personas con un contrato de estas características, 19.000 más que el trimestre anterior.

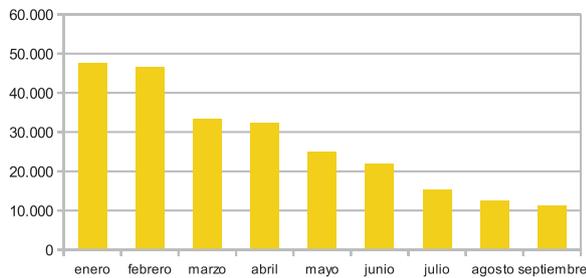
Según el SEPE en lo que va de año se han realizado un total de 720.289 contratos iniciales en HEH, de los cuales un 95,2% han sido de carácter temporal. Ya hemos señalado que el porcentaje de contratos temporales realizados en HEH es muy elevado y estos datos reafirman que es una cuestión que no parece que vaya en una buena dirección. Los datos muestran el alto grado de precarización de los contratos que se han firmado una vez la economía se reactivara tras meses de recesión. Sin embargo, esta precarización no se puede achacar solo a la pandemia, ya que, en el año anterior, la temporalidad y la parcialidad tenían cotas parecidas.

2.3. ERTEs

En el anterior informe de Análisis de Coyuntura señalábamos la importancia que habían tenido los ERTE para evitar una destrucción de empleo mayor de la que se había dado. La evolución de los ERTE muestra una clara tendencia descendente, y es que están directamente relacionados con la situación de la economía. Es evidente, por tanto, que en cuanto la coyuntura económica mejorase las personas incluidas en ERTE iban a disminuir.

Actualmente (datos del último día del mes de septiembre) hay 11.335 personas incluidas en ERTE en Hego Euskal Herria, de las cuales el 55% son mujeres. A comienzos de año había 47.711 personas en esta situación, pero mes a mes se han ido reduciendo hasta la cifra actual. En HEH el dato no viene desagregado por sectores de actividad, pero si en el Estado: la hostelería y restauración cuentan con un mayor número de personas en esta situación, junto a las agencias de viajes, actividades recreativas y comercio al por menor y al por mayor.

Gráfico 6: Evolución de los ERTE en HEH



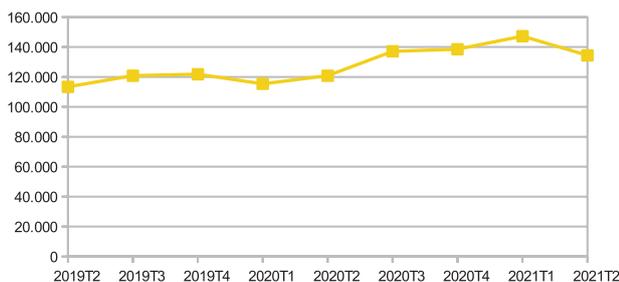
Fuente: Ministerio de Trabajo y Economía Social

El Gobierno Vasco publica los ERTE que se están produciendo desde marzo del año pasado. Sin embargo con esta información no podemos realizar un análisis preciso, ya que solo aparecen las altas y no su duración. Lo único que podemos resaltar es que la mayoría de los expedientes se están produciendo en el sector industrial, y esto, sobre todo, es debido a la crisis de los suministros.

2.4. Desempleo

Según los datos del INE, la tasa de desempleo del segundo trimestre se situó en el 10,09% (10,3% en Navarra y 10,02% en la CAPV). Esto supone una bajada de un punto respecto al primer trimestre. En datos absolutos, la encuesta sitúa la cifra de personas desempleadas en 134.400 personas, 12.800 menos que el trimestre anterior (-8,7%). No obstante, recordemos que el número de personas desempleadas en el primer trimestre del año pasado era de 115.400. Es decir, a día de hoy sigue habiendo 19.000 personas más en situación de desempleo.

Gráfico 7: Evolución de las personas desempleadas en HEH



Fuente: INE

Si desagregamos dos datos por género, observamos que entre las mujeres el desempleo ha descendido en 5.700 personas este último trimestre. En relación con el primer trimestre de 2020 hay 8.000 mujeres más en situación de desempleo. Entre los hombres, el paro ha caído en 7.100 personas y el aumento ha sido de 10.900 en relación con los meses previos a la pandemia.

Las diferencias entre mujeres y hombres respecto a la tasa de paro se han reducido desde que comenzó la crisis del Covid-19, ya que la destrucción de empleo ha golpeado en mayor medida a los hombres. En comparación con el primer trimestre del año anterior, la tasa de desempleo de los hombres ha aumentado en un 1,7%, mientras que la tasa de las mujeres ha aumentado un 1,1%. La reducción de la brecha en el desempleo no supone, en ningún caso, una buena noticia, ya que la reducción de la diferencia no ha venido de la mano de una mayor ocupación de las mujeres, sino de un aumento mayor del desempleo de los hombres. A pesar de esta reducción de la brecha, el desempleo entre las mujeres sigue siendo mayor, de un 10,3% respecto al 9,9% de los hombres.

2.5. Población joven

Una y otra vez reiteramos que la población joven de la clase trabajadora es la más golpeada en épocas de crisis. Lo vimos durante la crisis de 2008 y, lejos de haberse recuperado, la población más joven ha vuelto a sufrir otro duro varapalo con la crisis provocada por el Covid-19.

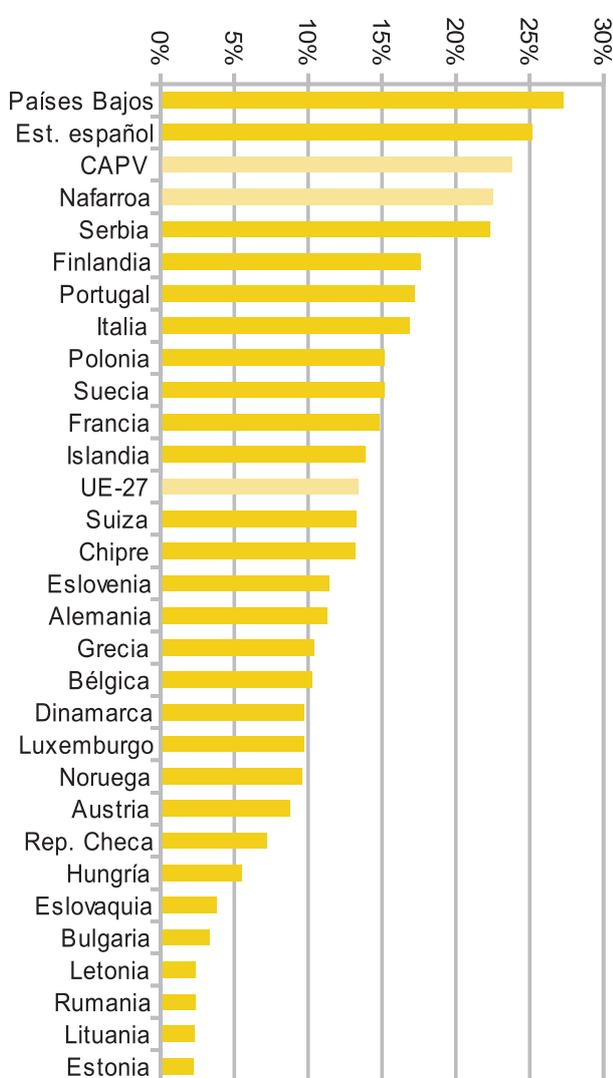
La población activa joven (personas entre los 16 y los 24 años) se ha recuperado en el tercer trimestre en relación a los trimestres anteriores, situándose en 84.400. En lo que respecta a la ocupación, durante el segundo trimestre ha habido 54.900 personas jóvenes ocupadas en HEH, 10.200 más que el trimestre previo. Si lo comparamos con los datos previos a la pandemia, hay un ligero aumento. Sin embargo, la comparación adecuada debería ser con el mismo trimestre, ya que como se ha señalado en reiteradas ocasiones, el empleo juvenil es empleo temporal, de modo que el segundo y tercer trimestre suele haber mayor ocupación.

Los datos de desempleo muestran el problema estructural de nuestro mundo laboral. La tasa de desempleo del segundo trimestre se situó en un 35% en HEH. En la CAPV, el paro juvenil ascendió hasta el 37,9%, mientras que en Navarra fue algo más baja, del 26%. El desempleo juvenil es un problema estructural que queda especialmente de relieve en épocas de crisis.

2.6. Europa

Los gráficos muestran que al compararnos con los países europeos, ocupamos las últimas plazas. Así, en cuanto a la temporalidad, en HEH tenemos el tercer nivel más alto (23,8%), detrás del Estado español (25,2%) y Países Bajos (27,3%). En las antípodas, están Estonia (2,2) y Lituania (2,3%). La media de la Unión Europea fue de 13,4%, 10,4 puntos menos que en Hego Euskal Herria.

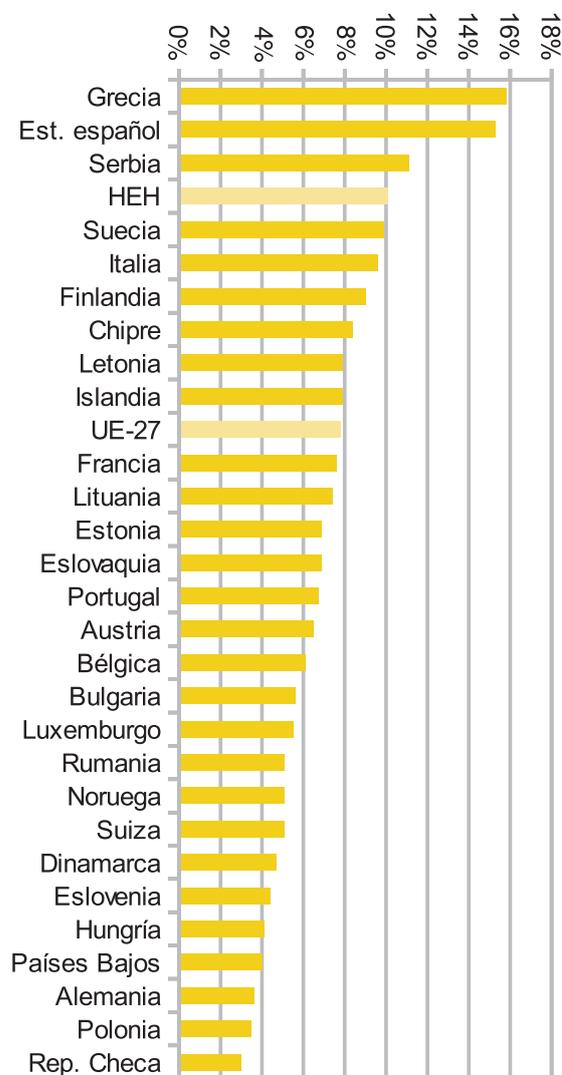
Gráfico 8: Tasa de temporalidad de UE-27 y HEH



Fuente: Eurostat e INE

La comparación de la tasa de desempleo tampoco deja en mejor lugar a HEH. La media de la tasa de desempleo en la Unión Europea fue de 7,8%, en HEH dicha tasa fue superior, de un 10,1%. El país con menos desempleo fue la República Checa con una tasa del 3%, situándose cerca Polonia (3,5%) y Alemania (3,6%). Por el contrario, el país con peor nivel fue Grecia con una tasa de 15,8%, el Estado español se situó el anteúltimo de la tabla con una tasa del 15,3%.

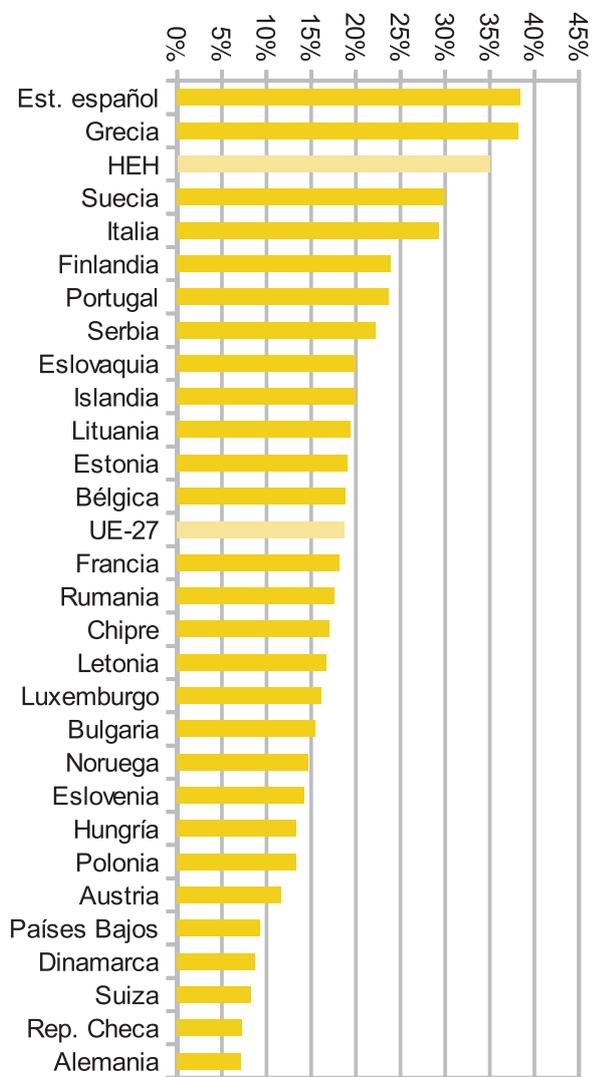
Gráfico 9: Tasa de desempleo de la UE-27 y HEH



Fuente: Eurostat e INE

La tasa de desempleo juvenil, en comparación con Europa, es también especialmente preocupante. La situación de los estados europeos es muy parecida a la de la tasa general de desempleo. Así, la tasa de desempleo juvenil de la UE fue de 18,7%, Alemania y Rep. Checa tuvieron el nivel más bajo con un 7,1% y 7,2% respectivamente; en el otro extremo estuvo Grecia y el Estado español, con un 38,4% y 38,2%. La tasa de desempleo juvenil en HEH, como se ha señalado, fue del 35%.

Gráfico 10: Tasa de desempleo juvenil de la UE-27 y HEH



Fuente: Eurostat e INE

TEMA CLAVE

ELA exige a el PNV, EH BILDU y PODEMOS que no avalen ningún recorte ni el MEI en la reforma de pensiones

Antecedentes

A finales de agosto el Gobierno español aprobó el proyecto de Ley de reforma de las pensiones, que recoge el acuerdo alcanzado en el marco del diálogo social entre ese gobierno, la patronal y CCOO y UGT. En este momento el proyecto se encuentra en trámite parlamentario, y el plazo de presentación de enmiendas por parte de los partidos políticos está abierto en el Congreso hasta el 23 de septiembre.

El proyecto es un primer bloque de reforma de las pensiones, cumpliendo el Pacto de Toledo y el Plan presentado por el gobierno español a la Comisión Europea para poder acceder a los fondos europeos. El compromiso adquirido con la Unión Europea establecía aplicar una serie de recortes en las pensiones en dos fases. La primera debería aprobarse antes de finalizar 2021. La segunda en 2022.

ELA ya realizó una valoración del acuerdo sobre pensiones, cuyas medidas principales eran:

- La sustitución del Factor de Sostenibilidad por el llamado Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI), dando un cheque en blanco al gobierno para recortar las pensiones en el futuro. La redacción del nuevo Mecanismo queda pendiente para el 15 de noviembre, como fecha tope, pero queda claro que el MEI es para habilitar todo tipo de recortes futuros.
- Recortes en la jubilación anticipada vía modificación de los coeficientes reductores y su aplicación no en la base reguladora sino en la pensión.
- La revalorización de las pensiones en función del IPC (medida que ya se viene haciendo en los

presupuestos desde 2018 y a la que se fija un plazo de 5 años, tras los cuales se procederá a una nueva evaluación de la situación).

Esta reforma es una continuación de las de 2011 y 2013. La reforma de 2011, suscrita también por los mismos agentes que la de 2021, dificultó el acceso a una pensión, retrasando la edad de jubilación ordinaria de los 65 a los 67 años y estableciendo unas condiciones más duras respecto al tiempo cotizado necesario para el acceso a la jubilación y aumentando el número de años a tener en cuenta para el cálculo de la base reguladora. Además, incorporó el Factor de Sostenibilidad, para su entrada en vigor en 2027.

La primera reforma de 2013 del gobierno de Rajoy se centró en modificar la jubilación anticipada y la parcial, retrasando en ambos casos a la edad de acceso y endureciendo los requisitos relativos a los períodos de cotización exigidos como aumentando los coeficientes reductores de aplicación. Y la aprobada a finales de ese mismo año, eliminó la garantía del incremento del IPC y adelantó la entrada en vigor del Factor de Sostenibilidad.

Frente a los graves y duros recortes que supusieron estas reformas ELA, junto a otras organizaciones sindicales y sociales, ha llevado a cabo distintas movilizaciones y huelgas generales, como la del 30 de enero de 2020.

Conclusiones y propuestas

En la actualidad, y ante el trámite parlamentario del proyecto de Ley de pensiones, ELA demanda a los distintos partidos políticos que en sus enmiendas rechacen los recortes que se quieren aplicar y que incorporen las demandas de las organizaciones sindicales y sociales que venimos llevando una dinámica movilizadora en este tema.

Así, y en concreto, en las enmiendas de los partidos políticos se deberían incorporar al menos los siguientes temas:

- Eliminación de los recortes que se recogen en el proyecto de ley respecto a la jubilación anticipada.

- Derogar el factor de sostenibilidad y no aceptar su sustitución por ningún Mecanismo de ningún tipo
- Fijar la edad de jubilación en 65 años.
- Establecer la pensión mínima en 1.080 euros.
- Fijar los criterios de cálculo de la pensión teniendo en cuenta el número de años cotizados establecido antes de la reforma de 2011 y según los criterios anteriores a la reforma de 2013 en cuanto a la jubilación anticipada y parcial.
- Actualización de las pensiones conforme al IPC, sin límite temporal alguno, y recuperación del poder adquisitivo perdido en la última década.
- Potenciar el sistema público de pensiones. El sistema privado de pensiones no es una opción adecuada: en primer lugar, la mayor parte de la población no tiene capacidad de ahorro, por lo que sería una opción solo para la minoría más adinerada; en segundo lugar, el sistema privado garantiza el negocio de las instituciones financieras que lo gestionan, pero no garantizan ningún nivel de prestación ni rentabilidad.
- Capacidad legislativa plena para poder decidir el sistema de pensiones en Euskal Herria.

ELA va a solicitar reuniones a EAJ, EH Bildu y a Podemos para hacer partícipes a estas fuerzas políticas de nuestras reflexiones. Estamos en un momento clave en el que la política va a determinar el futuro de las personas pensionistas, tanto de las actuales como de las futuras.